Rubén González Cuerva

El buen vasallo

El líder de Qairuán ofrece una alianza a Alonso de la Cueva, 1556

ruben.gonzalez@cchs.csic.es

Colección: Archivos Mediterráneo, África, Eurasia,
Fecha de Publicación: 30/04/2025 y 19/05/2025
Número de páginas: 14
I.S.B.N. 978-84-690-5859-6

Archivo de la Frontera: Banco de recursos históricos.
Más documentos disponibles en www.archivodelafrontera.com

Licencia Reconocimiento – No Comercial 3.0 Unported.
El material creado por un artista puede ser distribuido, copiado y exhibido por terceros si se muestra en los créditos. No se puede obtener ningún beneficio comercial.

El *Archivo de la Frontera* es un proyecto del **Centro Europeo para la Difusión de las Ciencias Sociales (CEDCS)**, bajo la dirección del Dr. Emilio Sola**.**

www.cedcs.eu
info@cedcs.eu

Descripción

Resumen:

El rey de Qairuán, Abī Ṭayyib, ofrece firmar una capitulación de alianza a Alonso de la Cueva, el gobernador de La Goleta de Túnez. Promete un ejército para expulsar al rey de Túnez, poco fiable y acusado de aliarse con los otomanos, y se propone como el buen vasallo que los hombres de Carlos V necesitan en el Mediterráneo central.

Palabras Clave

Qairuán, Imperio otomano, Túnez hafsí, hermandad Shabbia, Sfax, La Goleta, Cartago

Personajes

El rey de Qairuán (Muḥammad ben Abī Ṭayyib), Alonso de la Cueva, Botaybo, Çayt Nater, Sancho de Leyva, el infante de Túnez (Mūlāy Muḥammad), el rey de Túnez (Mūlāy Aḥmad), Dragut, Andrea Doria, García de Toledo, Juan de Vega, Carlos V

Ficha técnica y cronológica

- **Tipo de Fuente: manuscrito,**
- **Procedencia: Archivo General de Simancas**
- **Sección / Legajo: Estado,** legajo 481, fol. 38.
- **Tipo y estado: carta**
- **Época y zona geográfica: Mediterráneo, siglo XVI**
- **Localización y fecha: Qairuán, 13 de diciembre de 1556**
- **Autor de la Fuente: Muḥammad ben Abī Ṭayyib, líder de Qairuán (traducido)**

© CEDCS - www.archivodelafrontera.com – I.S.B.N. 978-84-690-5859-6

Rubén González Cuerva

El buen vasallo

El líder de Qairuán ofrece una alianza a Alonso de la Cueva, 1556

El Mediterráneo central de la década de 1550 se vio sometido a enormes tensiones entre un Imperio otomano expansionista y una Monarquía hispana vacilante. Solimán I tenía difícil mantener los vínculos entre Constantinopla y Argel porque a lo largo de la costa magrebí se conservaba una cadena de presidios españoles y de la Orden de San Juan, pero sobre todo una red densa de poderes locales autónomos. La gran ofensiva mediterránea del Imperio otomano en estos años se saldó con la conquista de Trípoli (1551) a la Orden de Malta, la toma de Bugía (1555) a la Monarquía hispana y el fallido sitio a Orán en 1556. Mientras tanto, la política hispana fue mucho menos decidida. En la transición del reinado de Carlos V a Felipe II, la guerra contra Francia y el Papa recibió más atención que el teatro mediterráneo e iniciativas como la conquista de Mahdia en 1550 no tuvieron continuidad, pues esta plaza, de muy costosa defensa, fue definitivamente abandonada en 1554.

Mahdia (Túnez), Fuerte Bordj el Kebir

Por debajo de la gran guerra entre imperios se movían fuerzas regionales en busca de apoyos para conservarse. El reino de Qairuán ofrece una buena muestra. En torno a esta ciudad santa se había ido organizando una hermandad religiosa, la Shabbia, alrededor de un líder sufí carismático, Sidi Arfa. Con apoyo de tribus del entorno, dejó de pagar el tributo al rey hafsí de Túnez, que ostentaba teóricamente la soberanía sobre el territorio. Tras el establecimiento del protectorado Habsburgo sobre Túnez en 1535, todo intento de recuperar Qairuán para los hafsíes había sido en vano, pero las bases de poder de Sidi Arfa seguían siendo endebles porque carecía de legitimidad dinástica. A su muerte en 1543 le sucedió su sobrino Muḥammad ben Abī Ṭayyib, que aparece como "el rey de Qairuán" en las fuentes españolas. En los confusos años de la guerra civil tunecina, Abī Ṭayyib se convirtió en un posible aliado de las fuerzas españolas frente al rey de Túnez Mūlāy Aḥmad, opuesto al protectorado de los Habsburgo. A la altura de 1550, el gobernador de La Goleta había alcanzado un doble juego: mantenía la tregua con el rey de Túnez mientras apoyaba a su hermano, el infante Mūlāy Muḥammad, quien se había aliado con Abī Ṭayyib de Qairuán. Gracias a la unión de estas fuerzas y la flota de Carlos V, Mahdia fue conquistada a los otomanos en 1550.

Este contexto explica las quejas del rey de Qairuán en la presente carta. Para la campaña de Mahdia había firmado capitulaciones con los tres grandes generales imperiales: el almirante Andrea Doria, el virrey de Sicilia Juan de Vega y el capitán de las galeras napolitanas, García de Toledo, hijo del virrey de Nápoles. Es interesante comprobar esa cultura política mediterránea, compartida entre sus grandes hombres: el rey de Qairuán

© CEDCS - www.archivodelafrontera.com – I.S.B.N. 978-84-690-5859-6

se declaraba vasallo de Carlos V, pero solo se relacionaba directamente con sus lugartenientes, líderes autónomos de los grandes centros italianos de Génova, Sicilia y Nápoles, capaces de firmar compromisos y establecer alianzas regionales. Sin embargo, el rey criticaba a sus poco fiables aliados, solo interesados en la toma de Mahdia e incumplidores de los demás compromisos de apoyo. Pero la otra parte también censuró a Abī Ṭayyib por no ayudar al candidato hafsí Mūlāy Muḥammad, quien firmó una capitulación oficial con el gobernador de Mahdia de la que el rey se desentendió.

Entre estos juegos cruzados, la posición de Qairuán se había debilitado mucho. Su rey había mantenido una alianza informal con Sancho Leyva, el gobernador de Mahdia, pero los españoles habían abandonado la costosa e ineficaz plaza en 1554. Entretanto, el almirante otomano Dragut acababa de asentarse como gobernador de Trípoli en marzo de 1556 y desde allí había comenzado una sistemática conquista del litoral tunecino. Falto de mejores aliados, Abī Ṭayyib recurrió a la autoridad española más cercana, el gobernador de La Goleta de Túnez, Alonso de la Cueva. Visto en retrospectiva, era una iniciativa desesperada porque en el último quinquenio Cueva había mostrado muy poco interés en reforzar la colaboración con Qairuán. Mientras en Mahdia Sancho de Leyva quería que el infante Mūlāy Muḥammad formara un estado tapón entre Túnez y Qairuán mientras él manipulaba a estos tres líderes, Cueva rechazaba estos osados planes desde La Goleta. Aunque el rey de Túnez Mūlāy Aḥmad le resultaba indigno de confianza, Cueva mantenía una relación ambigua con él, una “hipocresía organizada” para conservar el statu quo porque, en caso de alimentar una nueva guerra civil, se temía que el único beneficiado sería Dragut.

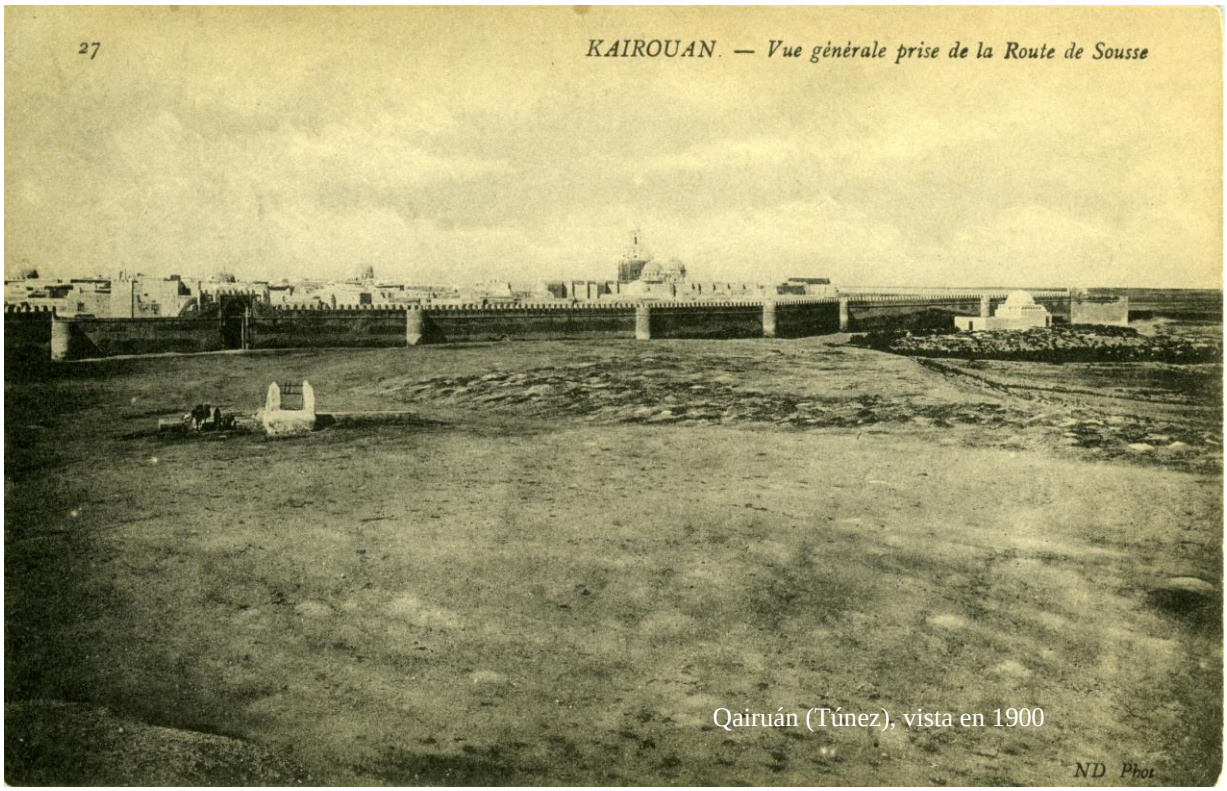
Qairuán (Túnez), vista de la gran mezquita

La carta de Abī Ṭayyib representa el canto de cisne de un estilo de relaciones regionales directas frente a unas autoridades españolas cada vez menos proclives a este tipo de pactos. El rey de Qairuán se muestra perfectamente informado de los eventos de Túnez y de los incumplimientos de Mūlāy Aḥmad, frente a quien se reclama como un aliado verdaderamente fiable. Sus agentes informantes son viejos conocidos de Archivo de la Frontera, tanto Botaybo/Botayed, hijo mayor del rey (https://www.archivodelafrontera.com/archivos/especial-dragut-11-noticias-de-dragut-en-1550-el-verano-de-africa/), como Çayt Nater, el Bartolomé Nater protagonista de estos avisos de Sfax (https://www.archivodelafrontera.com/archivos/especial-dragut-14-villafana-bartolome-nater-seguimientos-estrechos-sobre-dragut/). Además, Abī Ṭayyib ofrece a Alonso de la Cueva un borrador de pacto en el que sigue con soltura el formato de capitulaciones que los españoles llevaban décadas empleando en la región. Propone un sencillo quid pro quo: amparará a los cristianos en sus tierras, devolverá los fugitivos de La Goleta, no ayudará a turcos corsarios y recibirá bien a los enviados de La Goleta a cambio de que sus vasallos no sean maltratados en La Goleta ni en Túnez y que el Emperador le dé municiones para sus campañas. Se ofrece a movilizar a sus aliados

© CEDCS - www.archivodelafrontera.com – I.S.B.N. 978-84-690-5859-6

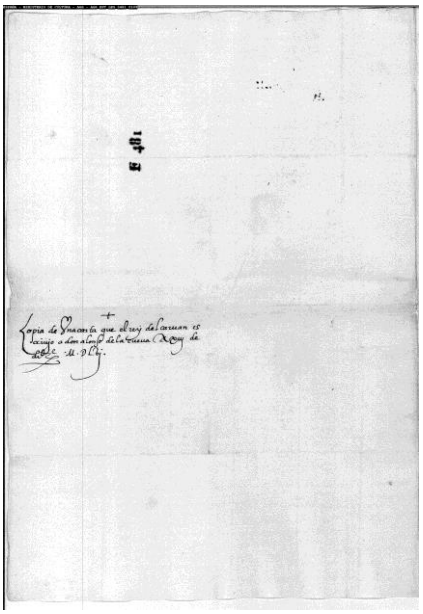
alárabes para hacer guerra contra Mūlāy Aḥmad con ambiguos objetivos, o que acepte las capitulaciones vigentes o suplantarle en el trono, y además promete reconquistar Bugía, Trípoli y Argel en alianza con las fuerzas cristianas para aniquilar a Dragut.

La apuesta era alta y arriesgada, pero sobre todo destaca por su buena adaptación a los usos cristianos. El mismo Abī Ṭayyib que cinco años antes escribía al virrey de Sicilia Juan de Vega que "no me escriva sino en arabigo porque no tengo quien me lea en xpiano" ofrecía ahora un texto bien articulado en cláusulas, en el que el escribiente conocía los usos retóricos cristianos o la necesidad de que los agentes, para ser creídos, habían de ser "imbiados con cartas". Puede que el traductor fuera genovés porque se escapan grafías italianas como "compagnia" o se usa el viejo término ligur "busticar" para indicar "afanarse". Frente a la crítica habitual de los gobernadores españoles de que los líderes del área tunecina no conservaban sus documentos, el rey de Qairuán adjunta las capitulaciones que había suscrito con Doria, Vega y Toledo, las cuales no se han encontrado en el archivo. En definitiva, se mostraba una relación de vecindad no exenta de tensiones, pero con margen para el acuerdo y en la que la autoridad de Carlos V servía como garantía (al menos retórica) de un orden de protección imperial compartido. El desenlace de la historia fue rápido y fatal. Alonso de la Cueva no mostró gran interés en explorar esta alianza mientras Dragut avanzaba firmemente sobre la región. El 20 de diciembre de 1556, una semana después de esta carta, Dragut conquistó Gafsa; después tomó la estratégica isla de Djerba y aprisionó a su emir, aliado de Qairuán. La red de apoyos de Abī Ṭayyib se fue deshaciendo con rapidez y el 27 de diciembre del año siguiente perdió su ciudad y huyó al desierto. En los años siguientes insistió en acordar una alianza con los españoles, única garantía para recuperar el poder, pero fue en vano. Las tribus alárabes siguieron guerreando, conquistando y perdiendo comarcas, pero la hermandad Shabbia ya no recuperó su protagonismo.



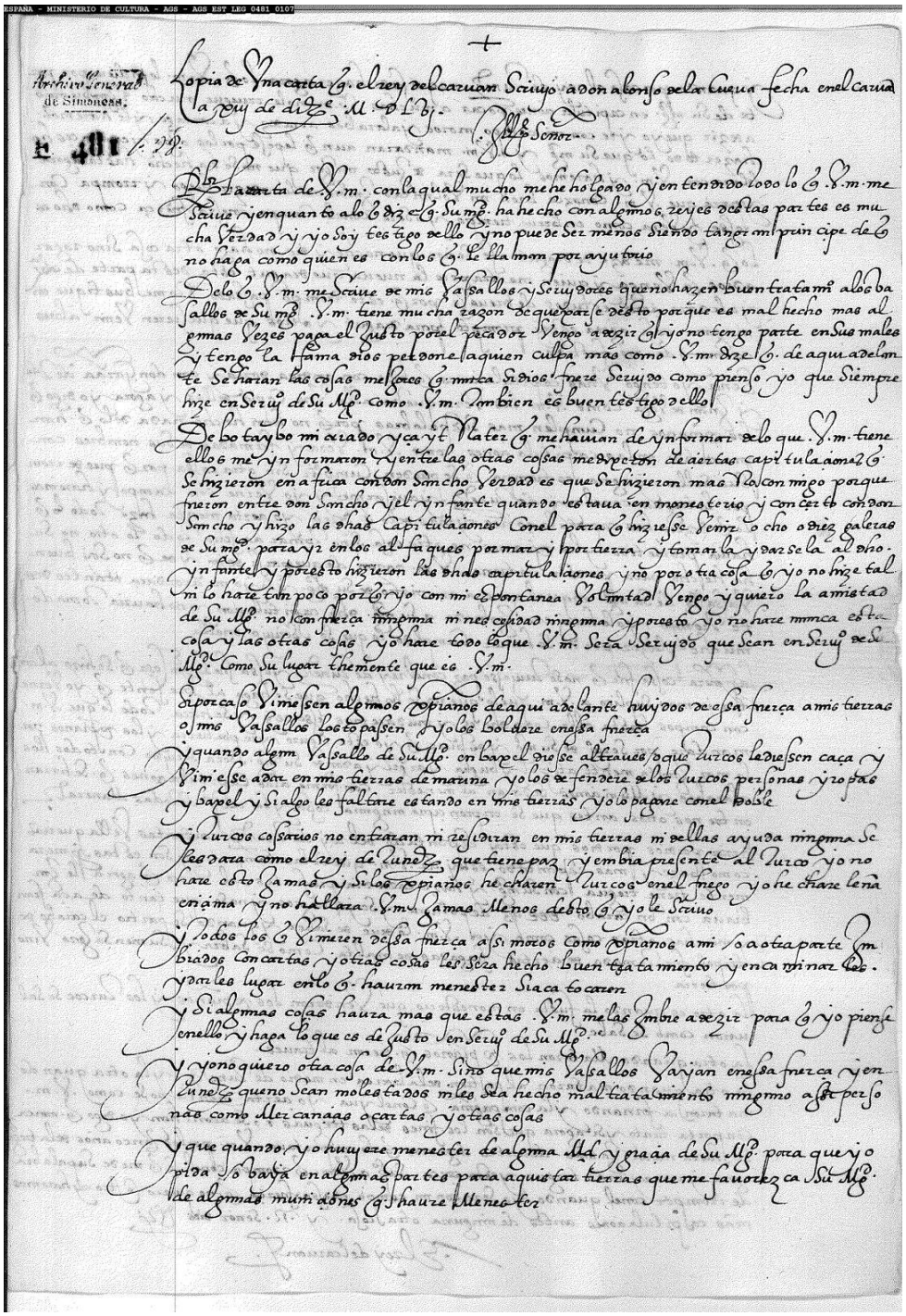
Qairuán (Túnez), vista en 1900

© CEDCS - www.archivodelafrontera.com – I.S.B.N. 978-84-690-5859-6



AGS, Estado, Legajo 481, doc. 38. 1556, 13 de diciembre, Qairuán. “Copia de una carta que el rey del caruan escrivio a don alonso de la cueva a xiii de diz[iembr]e MDLVI”

Copia de una carta q[ue] el rey del caruan scrivio a don alonso de la Cueva fecha en el caruan a xiii de diz[iembr]e MDLVI



[1r.]
Ill[ustr]e Señor

R[eci]bi la carta de V[uestra] m[erced] con la qual mucho me he holgado y entendido todo lo q[ue] V[uestra] m[erced] me scrive y en quanto a lo q[ue] dize q[ue] Su M[a]g[esta]d ha hecho con algunos reyes destas partes es mucha verdad y yo soy testigo dello y no puede ser menos siendo tan gran principe de q[ue] no haya como quien es con los q[ue] le llaman por ayutorio.

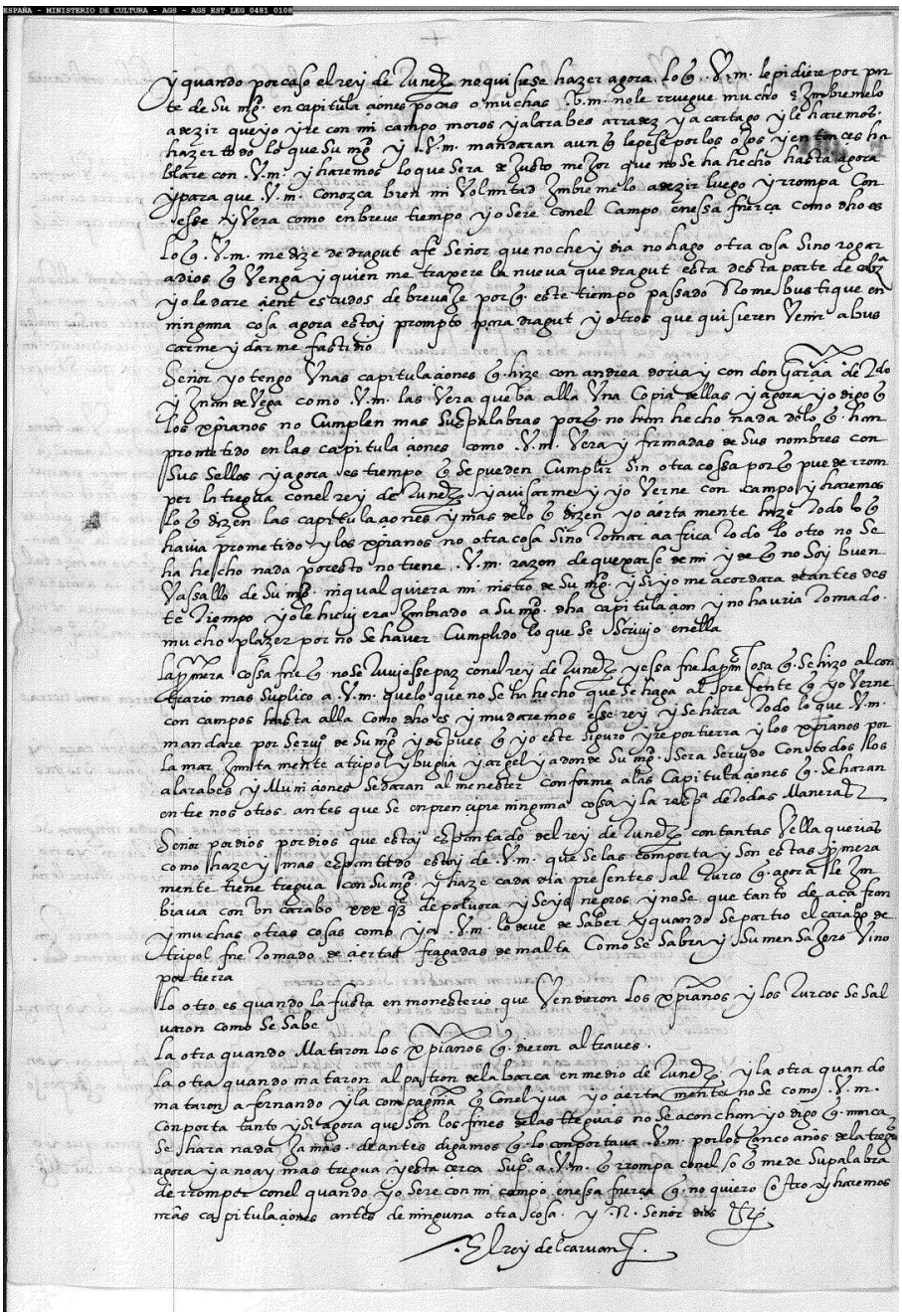
De lo q[ue] V[uestra] m[erced] me scrive de mis vasallos y servidores que no hazen buen tratami[ent]o a los vasallos de Su M[a]g[esta]d V[uestra] m[erced] tiene mucha razón de quexarse desto porque es mal hecho mas algunas veces paga el justo por el pecador. Vengo a decir q[ue] yo no tengo parte en sus males y tengo la fama dios perdone a quien culpa mas como

© CEDCS - www.archivodelafrontera.com – I.S.B.N. 978-84-690-5859-6

V[uestra] m[erced] dize q[ue] de aqui adelante se haran las cosas mejores q[ue] nunca si dios fuere servido como pienso yo que siempre hize en servi[ci]o de Su M[a]g[esta]d como V[uestra] m[erced] también es buen testigo dello.
De Botaybo mi criado y Çayt Nater q[ue] me havian de ynformar de lo que V[uestra] m[erced] tiene ellos me ynformaron y entre las otras cosas me dixeron de ciertas capitulaciones q[ue] se hizieron en Africa con don Sancho verdad es que se hizieron mas no conmigo porque fueron entre don Sancho y el ynfante quando estaba en Monasterio y conçerto con don Sancho y hizo las d[ic]has capitulaciones con el para q[ue] hiziese venir ocho o diez galeras de Su M[a]g[esta]d para yr en los alfaques por mar y por tierra y tomarla y darsela al d[ic]ho ynfante y por esto hizieron las d[ic]has capitulaciones y no por otra cosa, q[ue] yo no hize tal ni lo hare tanpoco porq[ue] yo con mi espontanea voluntad vengo y quiero la amistad de Su M[a]g[esta]d no con fuerça ninguna ni nescesidad ninguna y por esto yo no hare nunca esta cosa y las otras cosas yo hare todo lo que V[uestra] m[erced] sera servido que sean en servi[ci]o de Su M[a]g[esta]d como su lugar theniente que es V[uestra] m[erced].
Si por caso viniessen algunos xpianos de aquí adelante huydos de essa fuerça a mis tierras o mis vasallos los topassen, yo los bolvere en essa fuerça.
Y quando algun vassallo de Su M[a]g[esta]d en baxel diesse al traves o que turcos le diessen caça y viniesse a dar en mis tierras de marina yo los defendere de los turcos personas y ropas y baxel y si algo les faltare estando en mis tierras yo lo pagare con el doble.
Y turcos cossarios no entraran ni residiran en mis tierras ni dellas ayuda ninguna se les dara como el rey de Tunez, que tiene paz y embia presente al Turco, yo no hare esto jamas y si los xpianos hecharen turcos en el fuego yo hechare leña encima y no hallara V[uestra] m[erced] jamas menos desto q[ue] yo le scrivo.
Y todos los q[ue] vinieren dessa fuerça, assi moros como xpianos a mi o a otra parte imbiados con cartas y otras cosas les sera hecho buen tratamiento y encaminarles y darles lugar en lo q[ue] havran menester si aca tocaren.
Y si algunas cosas haura mas que estas, V[uestra] m[erced] me las imbie a dezir para q[ue] yo piense en ello y haga lo que es de justo en servi[ci]o de Su M[a]g[esta]d.
Y yo no quiero otra cosa de V[uestra] m[erced] sino que mis vasallos vayan en essa fuerça y en Tunez y que no sean molestados ni les sea hecho mal tratamiento ninguno assi personas como mercancias o cartas y otras cosas.
Y que cuando yo huviere menester de alguna m[erce]d y gracia de Su M[a]g[esta]d para que yo pida o vaya en algunas partes para aquistar tierras que me favorezca Su M[a]g[esta]d de algunas municiones q[ue] havre menester.
[1v] Y quando por caso el rey de Tunez no quisiese hazer agora lo q[ue] V[uestra] m[erced] le pidiera por parte de Su M[a]g[esta]d en capitulaciones pocas o muchas V[uestra] m[erced] no le rruegue mucho y ymbiemelo a dezir que yo yre con mi campo moros y alarabes a rradez y a cartago y le haremos hazer todo lo que Su M[a]g[esta]d y V[uestra] m[erced] mandaran aunq[ue] le pese por los ojos y entonces hablaré con V[uestra] m[erced] y haremos lo que sera de justo mejor que no se ha hecho hasta agora y para que V[uestra] m[erced] conozca bien mi voluntad ymbiemelo a dezir luego y rrompa con esse y vera como en breve tiempo yo sere con el campo en essa fuerça como d[ic]ho es.
Lo que V[uestra] m[erced] me dize de Dragut a fe Señor que noche y día no hago otra cosa sino rogar a Dios q[ue] venga y quien me traxera la nueva que Dragut esta desta parte de cabza [Gafsa] yo le dare çient escudos de brevaje porq[ue] este tiempo passado

© CEDCS - www.archivodelafrontera.com – I.S.B.N. 978-84-690-5859-6

no me bustique en ninguna cosa agora estoy prompto para Dragut y otros que quisieren venir a buscarme y darme fastidio.



Señor yo tengo unas capitulaciones q[ue] hize con Andrea Doria, y con don Garcia de T[ole]do y Juan de Vega como V[uestra] m[erced] las verá que va alla una copia de ellas y agora yo digo q[ue] los xpianos no cumplen mas sus palabras por q[ue] no han hecho nada de lo q[ue] han prometido en las capitulaciones como V[uestra] m[erced] vera y firmadas de sus nombres con sus sellos y agora es tiempo q[ue] se puedan cumplir sin otra cossa por q[ue] puede rromper la tregua con el rey de Tunez y avisarme y yo verne con campo y haremos lo que dizen las capitulaciones y mas de lo q[ue] dizen yo cierta mente hize todo lo q[ue] havia prometido y los xpianos no otra cosa sino tomar a Africa todo lo otro no se ha hecho nada por esto no tiene V[uestra] m[erced] razon de quexarse de mi y de q[ue] no soy buen vassallo de Su M[a]g[esta]d ni qualquiera ministro de Su M[a]g[esta]d y si yo me acordara de antes deste tiempo yo le hubiera ymbiado a Su M[a]g[esta]d d[ic]ha capitulacion y no havria tomado mucho plazer por no se a ver cumplido lo que se scrivio en ella.

La p[ri]mera cossa fue q[ue] no se tuviesse paz con el rey de Tunez y essa fue la p[ri]m[er]a cosa q[ue] se hizo al contrario mas suplico a V[uestra] m[erced] que lo que no se ha hecho que se haga al presente q[ue] yo verne con campos hasta alla como d[ic]ho es y mudaremos esse rey y se hara todo lo que V[uestra] m[erced] mandare por serv[ici]o de Su M[a]g[esta]d y despues q[ue] yo este siguro yre por tierra y los xpianos por la mar juntamente a Tripol y Bugia y Argel y a donde Su M[a]g[esta]d sera servido con todos los alarabes y municiones se daran al menester conforme a las capitulaciones q[ue] se haran entre nosotros antes que se enprincipie ninguna cossa y la resp[uest]a de todas maneras.

© CEDCS - www.archivodelafrontera.com – I.S.B.N. 978-84-690-5859-6

Señor por dios por dios que estoy espantado del rey de tunez con tantas vellaquerias como haze y mas espantado estoy de V[uestra] m[erced] que se las comporta y son estas p[ri]meramente tiene tregua con Su M[a]g[esta]d y haze cada dia presentes al Turco q[ue] agora le imbiava con un carabo xxx q[uintale]s de polvora y seys negros y no se que tanto de açafran y muchas otras cosas como ya V[uestra] m[erced] lo debe saber y quando se partio el carabo de Tripol fue tomado de çiertas fragadas de Malta como se sabra y su mensajero vino por tierra
Lo otro es quando la fusta en Monesterio que vendieron los xpianos y los turcos se salvaron como se sabe.
La otra quando mataron los xpianos q[ue] dieron al traves.
La otra quando mataron al patron de la barca en medio de Tunez y la otra quando mataron a Fernando y la compagnia q[ue] con el yva yo çiertamente no se como V[uestra] m[erced] conporta tanto y si agora que son los fines de las treguas no se aconchan yo digo q[ue] nunca se hara nada jamas. De antes digamos q[ue] lo conportaba V[uestra] m[erced] por los cinco años de la tregua agora ya no ay mas tregua y esta cerca sup[li]co a V[uestra] m[erced] q[ue] rrompa con el o q[ue] me de su palabra de rromper con el quando yo sere con mi campo en essa fuerça q[ue] no quiero otro y haremos n[uest]ras capitulaciones antes de ninguna otra cosa y N[uestro] Señor Dios etc.

El rey del caruan

© CEDCS - www.archivodelafrontera.com – I.S.B.N. 978-84-690-5859-6

APÉNDICE: EQUIPO CEDCS: ENSAYO DE ACTUALIZACIÓN DEL DOCUMENTO

El buen vasallo

El líder de Qairuán ofrece una alianza a Alonso de la Cueva, 1556

Actualización sobre la transcripción de Rubén González Cuerva

AGS, Estado, Legajo 481, doc. 38. 1556, 13 de diciembre, Qairuán. "Copia de una carta que el rey del Qairuán escribió a don Alonso de la Cueva a 13 de diciembre 1556"

Copia de una carta que el rey del Qairuán escribió a don Alonso de la Cueva, hecha en el Qairuán a 13 de diciembre de 1556.

Ilustre Señor:

Elogio al emperador, siempre generoso con quienes le piden ayuda

Recibí la carta de Vuestra merced, con la cual mucho me he holgado
y entendido todo lo que Vuestra merced me escribe; y en cuanto a lo que dice
que Su Majestad ha hecho con algunos reyes de estas partes, es mucha verdad,
y yo soy testigo de ello; y no puede ser menos, siendo tan gran príncipe,
de que no haya, como quien es, con los que le llaman por ayutorio (o ayuda).

Sobre maltrato a cristianos de súbditos suyos, todo irá mejor en el futuro

De lo que Vuestra merced me escribe de mis vasallos y servidores,
que no hacen buen tratamiento a los vasallos de Su Majestad, Vuestra merced
tiene mucha razón de quejarse de esto porque es mal hecho; mas algunas veces
paga el justo por el pecador. Vengo a decir,
que yo no tengo parte en sus males y tengo la fama, Dios perdone a quien culpa;
mas, como Vuestra merced dice, que de aquí adelante se harán
las cosas mejores que nunca, si Dios fuere servido, como pienso yo, que siempre
hice en servicio de Su Majestad, como Vuestra merced también
es buen testigo de ello.

Sobre capitulaciones hechas en Mehedía con el Infante de Túnez para venir armada a tomar los Alfaques

De Botaybo, mi criado, y Çayt Nater, que me habían de informar
de lo que Vuestra merced tiene, ellos me informaron; y entre las otras cosas
me dijeron de ciertas capitulaciones que se hicieron en África con don Sancho;
verdad es que se hicieron, mas no conmigo, porque fueron entre don Sancho
y el Infante, cuando estaba en Monasterio y concertó con don Sancho e hizo

© CEDCS - www.archivodelafrontera.com – I.S.B.N. 978-84-690-5859-6

las dichas capitulaciones con él para que hiciese venir
ocho o diez galeras de Su Majestad para ir en los Alfaques por mar y por tierra
y tomarla, y dársela al dicho Infante. Y por esto hicieron las dichas capitulaciones,
y no por otra cosa, que yo no hice tal, ni lo haré tampoco.

Quiere servir al emperador "no con fuerza… ni necesidad ninguna"

Porque yo con mi espontánea voluntad vengo y quiero la amistad de Su Majestad
no con fuerza ninguna ni necesidad ninguna; y por esto yo no haré nunca esta cosa
y las otras cosas; yo haré todo lo que Vuestra merced será servido
que sea en servicio de Su Majestad, como su lugarteniente que es Vuestra merced.

Ofrece proteger a los cristianos en su tierra y en el mar, devolver bajeles y ropa o carga

Si por caso viniesen algunos cristianos de aquí adelante huidos de esa fuerza
a mis tierras, o mis vasallos los topasen, yo los volveré en esa fuerza.

Y cuando algún vasallo de Su Majestad en bajel diese al través, o que turcos
le diesen caza y viniese a dar en mis tierras de marina,
yo los defenderé de los turcos, personas, y ropas, y bajel; y si algo les faltare
estando en mis tierras, yo lo pagaré con el doble.

No ayudará a los corsarios turcos, como hace el rey de Túnez

Y turcos corsarios no entrarán ni residirán en mis tierras, ni de ellas ayuda ninguna
se les dará, como el rey de Túnez, que tiene paz y envía presente al Turco.
Yo no haré esto jamás. Y si los cristianos echaren turcos en el fuego,
yo echaré leña encima. Y no hallará Vuestra merced jamás
menos de esto que yo le escribo.

Acogerá a cristianos y moros que vengan con credenciales o mercancías de La Goleta

Y todos los que vinieren de esa fuerza, así moros como cristianos,
a mí o a otra parte enviados con cartas y otras cosas, les será hecho buen tratamiento
y encaminarles y darles lugar en lo que habrán menester si acá tocaren.

Pide que le soliciten otras medidas de favor "para que yo piense en ello"

Y si algunas cosas habrá más que estas, Vuestra merced me las envíe a decir
para que yo piense en ello y haga lo que es de justo en servicio de Su Majestad.

Pide reciprocidad en el trato a sus vasallos en La Goleta y ayuda si quisiera adquirir tierras

© CEDCS - www.archivodelafrontera.com – I.S.B.N. 978-84-690-5859-6

Y yo no quiero otra cosa de Vuestra merced sino que mis vasallos
vayan en esa fuerza, y en Túnez, y que no sean molestados
ni les sea hecho mal tratamiento ninguno, así personas como mercancías,
o cartas y otras cosas.

Y que cuando yo hubiere menester de alguna merced y gracia de Su Majestad
para que yo pida o vaya en algunas partes para aquistar tierras,
que me favorezca Su Majestad de algunas municiones que habré menester.

Ofrece su ayuda contra el rey de Túnez si este no es fiel al emperador

Y cuando, por caso, el rey de Túnez no quisiese hacer ahora
lo que Vuestra merced le pidiera por parte de Su Majestad, en capitulaciones,
pocas o muchas, Vuestra merced no le ruegue mucho y envíemelo a decir,
que yo iré con mi campo, moros y alárabes, a Radez y a Cartago,
y le haremos hacer todo lo que Su Majestad y Vuestra merced mandaran,
aunque le pese por los ojos. Y entonces hablaré con Vuestra merced
y haremos lo que será de justo, mejor que no se ha hecho hasta ahora;
y para que Vuestra merced conozca bien mi voluntad, envíemelo a decir luego
y rompa con ese, y verá cómo en breve tiempo yo seré con el campo
en esa fuerza, como dicho es.

Desea enfrentarse a Dragut

Lo que Vuestra merced me dice de Dragut, a fe, Señor, que noche y día
no hago otra cosa sino rogar a Dios que venga; y quien me trajera la nueva
que Dragut está de esta parte de Gafsa, yo le daré cien escudos de brevaje (o premio)
porque este tiempo pasado no me bustiqué (o afané, o preocupé) en ninguna cosa;
ahora estoy pronto para Dragut y otros que quisieren venir
a buscarme y darme fastidio.

De las capitulaciones firmadas, sólo se llevó a cabo la toma de África por los cristianos

Señor, yo tengo unas capitulaciones que hice con Andrea Doria,
y con don García de Toledo y Juan de Vega, como Vuestra merced las verá,
que va allá una copia de ellas. Y ahora yo digo que los cristianos
no cumplen más sus palabras porque no han hecho nada de lo que han prometido
en las capitulaciones, como Vuestra merced verá, y firmadas de sus nombres,
con sus sellos; y ahora es tiempo que se puedan cumplir, sin otra cosa,
porque puede romper la tregua con el rey de Túnez, y avisarme, y yo vendré
con campo, y haremos lo que dicen las capitulaciones, y más de lo que dicen.
Yo, ciertamente, hice todo lo que había prometido, y los cristianos no otra cosa
sino tomar a África; todo lo otro no se ha hecho nada. Por esto,
no tiene Vuestra merced razón de quejarse de mí, y de que no soy
buen vasallo de Su Majestad, ni cualquiera ministro de Su Majestad;
y si yo me acordara de antes de este tiempo, yo le hubiera enviado a Su Majestad

© CEDCS - www.archivodelafrontera.com – I.S.B.N. 978-84-690-5859-6

dicha capitulación, y no habría tomado mucho placer por no se haber cumplido
lo que se escribió en ella.

Ofrece su fuerza por tierra para conquistar Trípoli, Bugía y Argel

La primera cosa fue que no se tuviese paz con el rey de Túnez, y esa fue
la primera cosa que se hizo al contrario; mas suplico a Vuestra merced
que lo que no se ha hecho que se haga al presente, que yo vendré con campos
hasta allá, como dicho es, y mudaremos ese rey, y se hará todo
lo que Vuestra merced mandare por servicio de Su Majestad.
Y después que yo esté seguro, iré por tierra y los cristianos por la mar
juntamente a Tripol, y Bugía, y Argel, y a donde Su Majestad será servido,
con todos los alárabes; y municiones se darán al menester,
conforme a las capitulaciones que se harán entre nosotros,
antes que se principie ninguna cosa; y la respuesta, de todas maneras.

El rey de Túnez envía presentes al Turco, mientras pacta con los cristianos

Señor, por Dios, por Dios, que estoy espantado del rey de Túnez,
con tantas bellaquerías como hace, y más espantado estoy de Vuestra merced
que se las comporta; y son estas: primeramente, tiene tregua con Su Majestad
y hace cada día presentes al Turco, que ahora le enviaba con un cárabo
30 quintales de pólvora, y seis negros, y no sé qué tanto de azafrán,
y muchas otras cosas, como ya Vuestra merced lo debe saber;
y cuando se partió el cárabo de Tripol, fue tomado de ciertas fragatas de Malta,
como se sabrá, y su mensajero vino por tierra.

Otras bellaquerías del rey de Túnez contra las treguas que tiene con los cristianos

Lo otro es, cuando la fusta en Monesterio que vendieron los cristianos,
y los turcos se salvaron, como se sabe.

La otra, cuando mataron los cristianos que dieron al través.

La otra, cuando mataron al patrón de la barca en medio de Túnez,
y la otra cuando mataron a Fernando y la compañía que con él iba.

Yo, ciertamente, no sé cómo Vuestra merced comporta tanto;
y si ahora que son los fines de las treguas no se aconchan, yo digo
que nunca se hará nada jamás.

Pide a Alonso de la Cueva la ruptura con el rey de Túnez, y que se acuerde con Qairuán

De antes, digamos que lo comportaba Vuestra merced por los cinco años
de la tregua; ahora ya no hay más tregua; y está cerca.

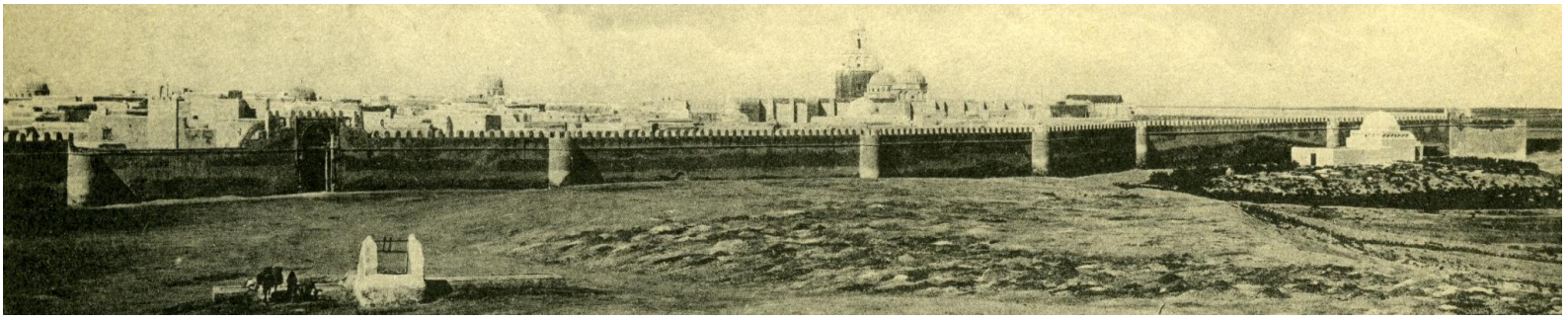
© CEDCS - www.archivodelafrontera.com – I.S.B.N. 978-84-690-5859-6

Suplico a Vuestra merced que rompa con él, o que me dé su palabra
de romper con él cuando yo seré con mi campo en esa fuerza,
que no quiero otro; y haremos nuestras capitulaciones
antes de ninguna otra cosa.

Despedida y firma sólo apuntadas en la copia

Y Nuestro Señor Dios etc.

El rey del Qairuán



© CEDCS - www.archivodelafrontera.com – I.S.B.N. 978-84-690-5859-6